

4 DE MAYO 2025

ALERTAS Y FIRMES: EL REY REGRESARÁ

PASTOR HÉCTOR RICO

INTRODUCCIÓN

El ser humano siempre ha tenido el deseo de saber qué le depara el futuro, incluyendo preguntas sobre lo que ocurrirá mañana o cuánto tiempo vivirá.

Todos albergamos anhelos sobre el futuro, cómo vivir más años o formar una familia, inquietudes comunes especialmente entre los jóvenes. Incluso los discípulos del Señor tuvieron preguntas sobre lo que vendría, pero muchos que han intentado predecir Su regreso se han equivocado al interpretar erróneamente las Escrituras.

En Mateo 24, Jesús pronuncia un discurso lleno de intensidad y esperanza, revelando desde el monte de los Olivos los eventos que marcarían el fin de una era. Ante la sorpresa de sus discípulos por la futura destrucción del templo, Jesús no solo profetiza la caída de Jerusalén en el año 70 d.C., sino que también prepara a Su pueblo para los sufrimientos que enfrentarán hasta su regreso.

Para los oyentes de ese momento, el anuncio de la caída del templo —centro religioso y nacional de Israel— fue

impactante. Jesús les advirtió sobre una creciente persecución, engaños y tribulación. Sin embargo, en medio de todo, los discípulos debían mantenerse firmes y no desesperarse, confiando en lo que vendría.

La misión del evangelio debía continuar hasta que todas las naciones escucharan el mensaje de salvación. Jesús no buscaba saciar la curiosidad sobre el futuro; sino alentar a sus discípulos a estar alertas, evitar el engaño y perseverar en la proclamación fiel del evangelio. No les dio un mapa detallado de los eventos venideros; sino una advertencia clara, que es lo que se leerá a continuación.

El sufrimiento vendrá, el engaño aumentará, pero el reino de Dios avanza y el rey regresará. Amén. Por eso hermanos con este discipulado quiero animarte, pero también exhortarte, porque **en medio de la tribulación y el engaño debemos proclamar fielmente el evangelio permaneciendo firmes hasta Su regreso.**

I. QUE NADIE OS ENGAÑE DICIENDO “YO SOY EL CRISTO” VS.1-8

Por eso al entrar en nuestro primer punto vamos a escuchar las advertencias de nuestro Señor. Leamos **Mateo 24:1-8** Cuando salió Jesús del templo, y se iba, se le acercaron sus discípulos para mostrarle los edificios del templo. ² Mas respondiendo Él, les dijo: ¿Veis todo esto? En verdad os digo: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derribada. ³ Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, se le acercaron los discípulos en privado, diciendo: Dinos, ¿cuándo sucederá esto, y cuál será la señal de tu venida y de la consumación de este siglo? ⁴ Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. ⁵ Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos. ⁶ Y habréis de oír de guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os alarméis,

porque es necesario que todo esto suceda; pero todavía no es el fin. ⁷ Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino, y en diferentes lugares habrá hambre y terremotos. ⁸ Pero todo esto es solo el comienzo de dolores.

Los discípulos al escuchar que el templo sería destruido quedaron profundamente impactados. Para ellos eso equivalía al fin del mundo. Los discípulos se acercaron a Jesús con una gran inquietud. **Vrs. 3 cuándo sucederán estas cosas y cuál será la señal, cuándo va a ocurrir y cuándo será la señal de tu venida y de la destrucción y la consumación de este siglo.** Otras versiones dicen el fin del mundo.

Pero Jesús no comienza aclarando las fechas ni describiendo la secuencia de eventos. Jesús empieza, inicia con una sola advertencia. **Vrs. 4, "miren que nadie los engañe."** La primera gran señal del fin no son los desastres naturales ni las guerras; sino el engaño espiritual. Vivimos en un mundo lleno de voces que afirman falsamente tener la salvación o ser enviados de Dios, proclamándose cristos, apóstoles, profetas o ungidos, mientras otras religiones también aseguran ser el verdadero camino.

El moralismo y la centralidad en las emociones está en auge ahora en las iglesias y en cada lugar. Frases como "Tú puedes", "eres un grande", "vamos, levántate", y las respuestas nuestras son, "es que yo siento que debería", "es que yo siento que ellos deben", Todo fuera del contexto y de la verdad bíblica. Otros prometen éxito, riqueza, felicidad. Pero una de las características es que todo es inmediato, todo lo quieren para ya, felicidad inmediata. Y lo prometen a través de esos "cristos" que ellos ofrecen a su conveniencia. Claro, entonces Jesús nos dice en el **vrs. 4, ¡no les crean! no se dejen engañar.** Así que la primera gran señal del fin no es un terremoto, no es una guerra, es el engaño.

Cristo sabía que todos estos acontecimientos sí iban a ocurrir y han ocurrido. Por lo tanto antes de cualquier catástrofe habría un ataque el más sutil y más mortal, la mentira. Y el Señor dijo después en el **vrs. 5, entonces miren, muchos vendrán en mi nombre diciendo yo soy el Cristo y engañarán a muchos.**

Él les está advirtiéndolo, que no todos los que invocan el nombre de Cristo no lo representan verdaderamente. Vendrán falsos cristos y falsos profetas que ofrecerán falsas esperanzas, como el "cristo de la prosperidad" que promete riqueza en lugar de santidad, el "cristo político" que se adapta a ideologías humanas, o el "cristo de comodidad" que no exige arrepentimiento ni cambio. No debemos seguir cualquier voz que hable de Jesús; sino al Cristo verdadero: el de la cruz, el exaltado en Su Palabra, el Rey resucitado.

Cuando surjan los falsos cristos y el mundo parezca tambalearse, debemos recordar que Jesús reina y está sentado en Su trono con plena autoridad, como lo muestra Apocalipsis 1. Jesús no sólo advierte sobre el engaño; sino también sobre tiempos difíciles y visibles de conflicto que vendrán. Dice el **vrs. 6, y habréis de oír de guerras y rumores de guerra. Cuidado, no os alarmeis, porque es necesario que todo esto suceda, pero todavía no es el fin.**

Hermanos, las guerras y noticias alarmantes no deben sorprendernos ni paralizarnos. Las naciones se enfrentarán,

los imperios caerán, pero Cristo nos dice que no nos alarmemos, que aún no es el fin. Cuando estamos alarmados, reaccionamos de manera impulsiva, como cuando un temblor nos hace correr sin pensar. A veces nos adelantamos al pánico, pero Jesús nos recuerda: aún no es el fin, así que no debemos dejarnos llevar por el temor.

No debemos alarmarnos porque Cristo sigue reinando y gobernando. Aunque los reinos de este mundo piensen que tienen el control, Dios no ha dejado de gobernar. Aunque los hombres creen que son los dueños del destino del mundo, es Cristo quien tiene el control absoluto de todo. Esa verdad nos da paz y seguridad. Y luego Jesús añade, en el **vrs. 7, "se levantarán nación contra nación y reino contra reino; habrá hambres y terremotos en diferentes lugares".**

Hoy, al abrir las noticias, revisar el celular o incluso el periódico, vemos cómo las naciones luchan entre sí, se amenazan con guerras y algunas ya están en ese estado. Es un reflejo de los tiempos difíciles que Jesús predijo. Las hambrunas, como las que vemos en África y en otros países, así como las tragedias naturales y las crisis sociales, no son accidentes fuera del control de Dios. Son dolores de parto que anuncian algo nuevo, como dice el **vrs. 8: todo esto será solo el principio de dolores.** Estos eventos no son el fin; sino el comienzo de los dolores de parto de una creación que gime, esperando la redención gloriosa de nuestro Señor. **Romanos 8:22 Pues sabemos que la creación entera aún gime y sufre dolores de parto hasta ahora.**

Y ahora, siendo puntuales, miremos a nuestro alrededor. El 3 de abril de 2025, un terremoto de magnitud 7.4 sacudió Taiwán, causando muchos muertos y más de 10,000 heridos, siendo el más fuerte en los últimos 25 años. Además, en el Medio Oriente, el conflicto entre Israel y Hamás se ha intensificado, con recientes bombardeos en Gaza que han dejado numerosas víctimas civiles. También en Europa, se reportó un gran apagón. Estos eventos reflejan el caos y las tragedias que vemos en el mundo, cumpliendo las advertencias de tiempos difíciles.

Aunque la Biblia no menciona específicamente estos eventos, producen crisis, temor y un ambiente de guerra. Las tragedias y conflictos globales nos muestran cómo todo se detiene y nos afecta. Además, nuevos falsos profetas y pastores están promoviendo un evangelio de prosperidad que distorsiona el verdadero mensaje del evangelio. A lo largo de la historia, muchos han afirmado ser el Cristo, y todo esto ha ocurrido desde que Jesús advirtió sobre estas falsificaciones.

Ahora, frente a estos signos alarmantes que mencionamos, terremotos, guerras, falsos profetas, doctrinas corruptas, Jesús no nos llama a la confusión y al temor, nos llama a estar alertas, a estar firmes, a estar sobrios, confiando en Él, escudriñando las escrituras, creyendo lo que dice el Señor. Hermanos, no pongas tu esperanza en que este mundo va a mejorar, pon tu esperanza en que Cristo regresará pronto, Su segunda venida está pronto.

Pasaje para memorizar:

Mateo 24:14 *Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.*

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es importante conocer que la primera señal del fin es el engaño?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

Cuando el mundo tiemble, no tiembles tú. Cuando la tierra se agite con terremotos, catástrofes y crisis, deja que tu fe se arraigue más profundamente en el Señor. Cuando los rumores de guerra invadan las noticias, recuerda que nuestro Rey ha vencido y Su reino nunca será destruido. Aunque es natural sentir temor y preocuparnos por lo que viene, Jesús nos llama a no escondernos ni quedarnos paralizados. Nos llama a permanecer firmes y cumplir la misión para la cual hemos sido enviados. En medio del caos, el Rey sigue llevando adelante Su obra, y tú y yo somos parte de ella.

Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera puedes estar alerta ante la mentira en los últimos tiempos?

II. LA MISIÓN EN MEDIO DEL CAOS

¿Qué hacer? Leamos los versículos del 9 al 14, veamos la misión que hay en medio de todo este caos. **Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre.** **10 Muchos tropezarán entonces y caerán, y se traicionarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.** **11 Y se levantarán muchos falsos profetas, y a muchos engañarán.** **12 Y debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará.** **13 Pero el que persevere hasta el fin, ese será salvo.** **14 Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.**

Hermanos, Jesús no oculta la realidad de lo que los discípulos van a enfrentar. Seguir fielmente a Cristo no implica escapar del sufrimiento; sino asumirlo como parte del camino de la obediencia.

El compromiso con el reino conlleva, tribulación, rechazo y odio. Los verdaderos cristianos sufriremos esto y muchos lo están sufriendo. No por imprudencia; sino como Jesús lo aclara: **por causa de mi nombre.** Esto mismo está pasando actualmente en otros países, las noticias no llegan hasta acá. Esta oposición es global, no es simplemente social o política, es profundamente espiritual. Hay una persecución y lo más grave es que el conflicto no vendrá solamente desde afuera.

Jesús advierte que en medio de la presión habrá divisiones incluso entre los que profesan la fe. Como dice el **vrs. 10, muchos tropezarán entonces y caerán, se traicionarán unos a otros y unos a otros se odiarán.** Jesús no está hablando aquí del mundo en general; sino de personas que han formado parte de la comunidad de fe.

La traición y el odio surgirán incluso entre aquellos que dicen seguir a Cristo, entre los que se consideran hijos de Dios; pero cuya fe no es genuina. La oposición no sólo revelará la resistencia del mundo, sino; también la fragilidad de muchos que aparentan ser discípulos de Jesús. La tribulación pondrá a prueba los corazones y no todos perseverarán, porque no todos han experimentado una transformación verdadera.

Y en medio entonces de toda esa fragilidad espiritual, cuando muchos ya han comenzado a tropezar, se abre la puerta para un peligro aún mayor, el surgimiento de voces falsas que buscan aprovecharse del caos, **vrs.11, y se levantarán muchos falsos profetas y a muchos engañarán.** ¡Es una sola línea de engaño! la inseguridad y la confusión, crearán el ambiente perfecto para que los falsos profetas se multipliquen, intensificando así la crisis que hay.

La crisis que se avecina es espiritual. En momentos como estos, las personas buscarán respuestas rápidas, soluciones fáciles y consuelos sin compromiso. Los falsos profetas estarán listos para aprovecharse de esa situación. Estos falsos profetas son aquellos que tuercen las Escrituras, predicán herejías, asegurando que lo que dicen proviene de la Palabra de Dios, cuando en realidad buscan su propio beneficio o el de un grupo. Estos falsos pastores sabrán exactamente cómo explotar esa necesidad de consuelo y dirección.

Lo que está ocurriendo hoy en día, desde los medios de comunicación hasta las iglesias más pequeñas o no televisadas, es una distorsión de la Palabra de Dios. Recuerdo que en la iglesia donde inicié mi vida cristiana, hace aproximadamente 25 años, anunciaron la llegada de un pastor que se decía profeta.

Dijeron que vendría a profetizar, a dar palabras y a imponer manos, generando gran expectación entre los asistentes. Estaba ansioso, hermano, porque estaba recién convertido y me habían dicho que ese pastor hablaba en nombre de Dios. Yo, como muchos, quería saber qué me deparaba el futuro, especialmente con quién me iba a casar. Recuerdo cómo todos nos poníamos en línea, esperando que el pastor pusiera sus manos sobre nosotros. Y cuando dijeron, "pasen adelante", ya el ambiente estaba cargado de expectativa.

Era como una estampida de gente corriendo hacia adelante. El pastor comenzó a orar, y como suele ocurrir en esos momentos, con los ojos cerrados, que no todos reciben una "palabra". Esto lleva a muchos a sentirse frustrados porque solo algunos son elegidos para recibir una "palabra del Señor". En una de esas, cerrando los ojos, él venía orando y "profetizándoles solo a algunos". Yo quedé a la par de una mujer, ya señora. Y llegó el falso profeta y le dijo con ojos cerrados: "Dice el Señor que te va a dar un esposo, joven, guapo, de buena familia. No te desesperes, tu oración ha llegado al cielo". La mujer, abriendo los ojos y visiblemente molesta, le respondió: "¡Abre los ojos, soy yo tu esposa!" y se dio la vuelta, regresando a su silla indignada. Todos nos dimos cuenta de la vergüenza que causó.

Este ejemplo muestra cómo estas mentiras no solo ocurren en grandes congregaciones o en los medios, sino: también en iglesias pequeñas. El objetivo es claro: confundir y mentir.

Con el aumento de la maldad, el amor se enfriará de forma progresiva, lenta pero letal. Este enfriamiento no será un ataque directo; sino un abandono gradual de la fe genuina y el amor por la piedad disminuirá considerablemente.

El amor por llevar el Evangelio y proclamar la salvación sólo a través de Cristo se apagará y el amor fraternal se hará escaso. Todo se centrará en el yo, en lo que me conviene. En medio de un caos de tribulación, odio, traiciones, falsos profetas, mentiras y el aumento de la iniquidad, el amor se enfriará o sea el amor por proclamar el evangelio. A pesar de este oscuro contexto, Jesús proclama algo esencial.

El **Vrs. 13, el que persevere hasta el fin, éste será salvo**. No se trata de una salvación por obras, ni por méritos humanos. Lo que Jesús está diciendo es que la perseverancia es la evidencia visible de una fe auténtica y genuina. Que hemos nacido de nuevo, que somos y

pertenecemos a Dios. El que ha sido regenerado, perseverará por la gracia de Dios. El verdadero creyente puede caer, pero no se va a apartar ni se va a condenar, finalmente. Porque está sostenido por la gracia y la misericordia del Señor. Aunque se vea presionado o sometido por este sistema corrupto de este mundo, la verdad de la Palabra nos sostiene. Y es aquí donde el evangelio no sólo aparece; sino que se convierte en la clave de todo.

¿Cómo puede alguien perseverar hasta el fin, en un mundo que se desmorona espiritualmente? sólo si está unido a Cristo, es la única razón. El que perseveró por nosotros de una manera perfecta fue Jesús. Él enfrentó el máximo rechazo. Él experimentó la más profunda traición. ¿A ustedes los han traicionado alguna vez? Todos la hemos experimentado pero no hemos pasado por lo que Jesús vivió. Él experimentó el odio más injusto.

Él fue abandonado, crucificado y sin embargo permaneció fiel hasta el final. Jesús mismo soportaría la tribulación máxima y la soportó en la cruz para salvarnos de la condenación eterna. Dice **Isaías 53:5-6. Más, Él fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades. El castigo de nuestra paz cayó sobre Él y por sus heridas hemos sido sanados. Versículo 6. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas. Nos apartamos cada cual por su camino, pero el Señor hizo que cayera sobre Él la iniquidad de todos, de todos, absolutamente todos nosotros.**

Y luego en **2 Corintios 5:21 al que no conoció pecado le hizo pecado por nosotros para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él**. Por lo tanto, la perseverancia del creyente es fruto de la perseverancia de nuestro Salvador. Así que no es fuerza personal, es dependencia a Cristo, porque la cruz de Cristo no sólo nos salva del juicio, nos capacita para soportar la tribulación.

Por eso el **vrs. 14** da sentido y propósito a todo y dice, **y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones**. Y entonces a pesar de la oposición, a pesar de la persecución, la misión no se detiene. Hermanos, el evangelio es imparable, nadie lo puede parar. Es en medio del caos que la verdad será anunciada. No es una pausa en la historia, es el escenario donde el evangelio se va a desplegar con mayor urgencia, fuerza y claridad. La solución siempre ha sido la verdad.

La solución siempre ha sido Cristo y Su evangelio. No busquemos nada fuera de Él. Este no es cualquier mensaje; sino el evangelio del reino: las buenas noticias de que el Rey ha venido, vivió una vida sin pecado, dio Su vida por nosotros, murió y resucitó al tercer día. Él ha vencido y ahora mismo está sentado en Su trono, y pronto regresará por segunda vez.

Es el anuncio de que la victoria no está en evitar el sufrimiento; sino en proclamar al Cristo resucitado y este que resucitó con poder. El fin no vendrá hasta que este mensaje sea proclamado hasta los confines de la tierra. Hermano, hermana, ¿estás sufriendo? Piensa en tu sufrimiento en este momento. ¿Ya no soportas tu situación?

¿Qué es lo que te agobia? ¿No tener lo que tanto deseas? Mira a las personas de las que está hablando aquí el Señor. Acá habrá un sufrimiento voraz, intenso, doloroso que involucra traición, rechazo y muerte.

Preguntas de estudio

1. ¿Por qué es tan importante la perseverancia para vivir en los últimos tiempos?

Eso no significa, hermano, que tu dolor sea insignificante para el Señor. No, Cristo no mide el sufrimiento en cantidades, sino; que mide el corazón quebrantado que clama en fe. Él te sostiene con la misma gracia con la que cargó la cruz. Él soportó el sufrimiento más profundo, y si Él pudo soportar ese sufrimiento tan intenso, también puede sostenerte a ti hasta el fin.

Recuerda: *Porque en medio de la tribulación y el engaño debemos proclamar fielmente el Evangelio permaneciendo firmes hasta Su regreso.* Pero si el sufrimiento y el rechazo son una realidad inevitable, Jesús también nos continúa advirtiéndolo de este peligro sutil y mortal. Una vez más, el Señor insiste en algo, en el engaño.

¿Te has dado cuenta? En todo el texto que hemos leído —falsos profetas, el engaño, la mentira—. No todo lo que parece espiritual viene de Dios; ni toda señal debe ser seguida y recibida como de Dios. Por eso el Señor nos llama a discernir con urgencia y a mantenernos firmes en Su verdad.

Preguntas de aplicación

2. ¿Cómo puedes perseverar hasta el fin en medio del caos y el engaño?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

III. EL PELIGRO DEL ENGAÑO: NO SER SEDUCIDOS POR SEÑALES FALSAS VRS. 15-28

Por eso es necesario que usted conozca la Biblia, conozca a Dios, quién es Dios, para no caer en esas mentiras. Vamos a leer ahora los **vrs. 15 al 28** Por tanto, cuando ustedes vean la abominación de la desolación, de que se habló por medio del profeta Daniel, colocada en el lugar santo, y el que lea que entienda, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. El que está en la azotea, no baje a sacar las cosas de su casa. Y el que está en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. Pero hay de las que están en cinta, las que estén en cinta, y de las que estén creando en aquellos días, oren, para que la huida de ustedes no suceda en invierno ni en día de reposo. Porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo, y hasta ahora ni acontecerá jamás.

Vrs. 22 Y si aquellos días no fueron acortados, nadie se salvaría. Pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Entonces, si alguien les dice, miren, aquí está Cristo, o ahí está, no le crean, porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y mostrarán grandes señales y prodigios, para así engañar, de ser posible, a unos escogidos. Vean que se los he dicho de

antemano. Por tanto, si le dicen, miren, Él está en el desierto, no vayan, o miren, Él está en las habitaciones interiores, no les crean. Así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. Dónde está el cadáver, allí se juntan los buitres.

En Mateo 24, Jesús responde a las dos preguntas de los discípulos: "¿Cuál será la señal de tu venida y de la consumación del siglo?" Hasta este punto, Jesús ha revelado señales generales como tribulación, engaño y como buena noticia, la proclamación del Evangelio.

Pero ahora introduce una señal específica, que marcaría un momento de juicio inminente en el **vrs. 15 y 16**. Cuando vean la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel, colocada en el lugar santo, el que lea que entienda, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes. Ahora, la expresión, la abominación desoladora, proviene de los textos proféticos de Daniel de capítulo 8, 9, 11, capítulo 12.

En su contexto original, hacía referencia a momentos en los que un poder extranjero iba a profanar el templo. Entonces, Jesús retoma esa imagen para advertir sobre un suceso devastador que ocurriría en Jerusalén, la señal clara de que la ciudad y el templo estaban a punto de ser destruidos. Ahora, el Señor no está dando una fórmula de interpretación profética, sino; una advertencia práctica. Cuando vean una señal, la profanación del lugar santo, no se detengan, no analicen, no bajen por sus cosas, no vuelvan, sino; que huyan. Esta parte del discurso de Jesús, fue cumplida históricamente en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. El ejército romano cercó la ciudad y el templo fue devastado.

Ese fue un juicio real, una tribulación incomparable para el pueblo judío. Y Jesús la describe así en el **vrs. 21, porque habrá entonces una gran tribulación, tal como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora y no acontecerá jamás.** Entonces, hermanos, la advertencia no solo fue escatológica, fue pastoral; pero también fue urgente. Jesús no invitó a calcular; sino a estar alertas y actuar. Y en medio de tal tribulación, Jesús vuelve una vez más al gran tema de este punto, **el engaño. Vrs. 23. Entonces, si alguno dijere, mirad aquí está el Cristo, o ahí está, no le creáis.**

El Señor una vez más lo describe como en medio de toda la confusión surgirán esos falsos cristos y falsos profetas. Ahora, no solo van a hablar; sino que van a hacer señales, mostrarán prodigios y muchos serán seducidos. La amenaza no es solo doctrinal; sino que se vuelve emocional, visual y convincente.

Estos impostores no solo niegan la verdad, quieren ocupar el lugar de Cristo mismo, reemplazar Su Palabra, usurpar Su autoridad, desviar a los elegidos. Por eso Jesús insiste, si fuera posible, engañarían aún a los escogidos. La única forma de resistir este engaño es aferrándonos a la verdad revelada, no a las impresiones, no a los prodigios, a las falsas señales. Como enseña Deuteronomio 13:1-3, aunque un profeta haga señales, si enseña rebelión contra el Señor es falso. No todo lo que viene o señal es de Dios.

Por lo tanto, Jesús cierra esta sección afirmando de una manera crucial en el **vrs. 27, porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así también, así será también la venida del Hijo del Hombre.** Está dando una respuesta a los discípulos ante todas estas mentiras. La verdadera venida de nuestro Señor Jesucristo no será oculta, ni progresiva, será gloriosa, repentina, será universal.

El regreso de Jesús no será en un rincón secreto ni para unos pocos entendidos. No necesitará campañas de promoción ni revelaciones privadas. Jesús enseña que Su

venida será como el relámpago: visible para todos, no limitada a un grupo o nación. Será inconfundible, nadie necesitará que se le explique lo que está ocurriendo. Será repentina e incontrolable; nadie la podrá anticipar ni detenerla. Esto desmiente toda expectativa de una venida encubierta, secreta o simbólica.

¿Por qué? Porque **Apocalipsis 1:7 HE AQUÍ, VIENE CON LAS NUBES y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él; sí. Amén. ¡CUANDO ÉL REGRESE, TODO OJO LE VERÁ!** No habrá dudas, ni necesidad de interpretación humana. Será el cumplimiento final de Su promesa. El día glorioso en que Su señorío será manifestado ante toda la creación. Por eso, cuando venga cualquier supuesto líder que diga, ahí está el Cristo, ha venido en secreto. O que pretenda hablar en Su nombre sin fidelidad a Su Palabra, ya se ha delatado cien por ciento como un falso. El regreso de Jesucristo no necesita ayuda humana para ser reconocido. Será evidente, majestuoso, definitivo, hermoso.

Hermanos, ¿se pueden imaginar ese día? Nuestro Señor regresa y le veremos tal como Él es, cara a cara, nuestro Rey, nuestro Salvador. ¡Impresionante! Y finalmente, Jesús concluye con una imagen gráfica: **"Donde quiera que esté el cuerpo muerto, allí se juntarán las águilas."** Esta es una expresión proverbial de la época de Jesús y la usa para comunicar una advertencia antes del fin. El juicio de Dios es inevitable, como las aves de rapiña que detectan la muerte. Como el "zope" en El Salvador, que es un ave de rapiña que se acerca a lo que está muerto, las aves se reunirán donde haya juicio.

Así como las aves de rapiña se reúnen donde hay cadáveres, así el juicio de Dios caerá sobre aquello o donde aquello que hay corrupción espiritual y apostasía. Donde el Evangelio sea rechazado, donde Cristo sea suplantado, donde el corazón se endurezca en engaño, ahí llegará el juicio. Por eso Jesús habló anteriormente sobre la proclamación del Evangelio.

No podemos pasar por alto este punto. Se encuentra justo entre las dos advertencias sobre el engaño en los versículos 1 y 8 y luego en los versículos 15 al 28. En medio, ambas secciones enfatizan el peligro de ser engañados, la mentira.

Pero en medio de estas dos advertencias el Señor coloca el mensaje central: Sólo el Evangelio es nuestra salida, nuestro refugio y nuestra esperanza. Así que entonces el Evangelio no es una opción secundaria, es la única respuesta verdadera mientras vivimos en medio de la tribulación y del engaño. Y después de esto vendrá la manifestación gloriosa de Cristo. No podemos tratar la verdad con ligereza, no podemos vivir como si la fidelidad fuera opcional. El Rey vendrá y con Él vendrá la justicia que nadie podrá resistir.

Preguntas de estudio

1. ¿Cuál es la importancia de conocer que el regreso de Cristo será inminente, evidente, majestuoso y no privado ni secreto?

Preguntas de aplicación

2. ¿Cuál debe ser tu respuesta y actitud al esperar el regreso de Cristo?

Según lo leído hasta este momento, ¿De qué maneras has sido animado, enseñado, exhortado, desafiado y consolado?

IV. ¿CUAL DEBE DE SER NUESTRA ACTITUD?

Manténgase firme y vigilante ante el engaño, señales y falsos prodigios:

El engaño no siempre es evidente. Puede presentarse como enseñanzas atractivas pero erróneas. Debemos estar alerta y filtrar todo con la Palabra de Dios. Firmes frente al engaño y apartarnos. No todo el que dice ser pastor es pastor, el que dice ser profeta no es profeta, no existen en nuestro tiempo, para eso tenemos la Palabra de Dios. No se deje engañar por lo emocional o por lo que quiere oír. Deje de buscar profecías, huya de "seudos pastores" que prediquen experiencias, cuentos, chistes, que mencionan un texto y del texto es lo que menos predicán.

Cuidado con esos lugares que te dicen "Tengo una palabra para ti", o "Dice el Señor que..." La palabra que Dios tiene para ti y lo que quiera decirte el Señor se encuentra acá en las Santas Escrituras. No todo lo sobrenatural proviene de Dios. Debemos conocer Su Palabra y no dejarnos llevar por señales que contradicen la verdad del Evangelio.

Hermanos, iglesia, la fidelidad a Cristo, no garantiza una vida sin problemas. Al contrario, nos llama a perseverar en medio de las dificultades y estas no sólo son materiales y emocionales; sino en luchar por vivir íntegramente bajo los principios del reino, confiando en Su fidelidad, en Su soberanía. Esto va a provocar persecución en tu trabajo, tribulaciones en tu vida, en tu familia, por vivir íntegramente y de acuerdo al Evangelio.

¿Estás luchando con tus propios pecados? ¿Te has visto tentado en ceder a los principios y sistemas que este mundo caído te ofrece? Mentir en tus impuestos, por ejemplo, engañar a tu jefe, camuflajear reportes, el vivir para tus apetitos sexuales, tener amigos que no temen a Dios y te llevan a vivir para este sistema del mundo. ¿Estás sufriendo? ¿La muerte sorprendió a tu familia, tu hogar? ¿Tu esposo te engaña? ¿Tu esposa te engaña? ¿Te despidieron del trabajo? ¿A lo mejor no encuentras trabajo? Dios es fiel. Es en medio de todas tus tribulaciones y problemas que Él se llevará la gloria.

Ahora, quizá, muchas de estas circunstancias duras no cambien o se resuelvan; pero hay algo de gran valor, que

en medio de todo, has aprendido a depender solo de Dios. ¿Acaso, no te has dado cuenta, que en medio de los problemas y crisis quien te ha sostenido ha sido el Señor mismo? ¿Quién te ha dado de comer? ¿Quién te ha sostenido en este momento sin trabajo? ¿Tu vecino, tu familia? No. Se llama Jesucristo.

Iglesia, la promesa de Su segunda venida debe motivarnos a vivir vidas que le glorifiquen y a compartir el Evangelio. No te calles. Proclama, evangeliza a tu papá, a tu mamá a tus amigos, a tus vecinos, compañeros de trabajo, etc. Todos ellos que necesitan el Evangelio. A medida que el tiempo de Su regreso se acerca, debemos predicar a otros que sólo Cristo perdona y salva. No te calles, predica a tus hijos, quizá tú mismo digas "Ya no tienen remedio mis hijos, ya no, hasta aquí llego, ya no puedo más". Sigue, continúa, persevera. La semilla del Evangelio está siendo sembrada.

Y a todos aquellos que quizá por primera vez han escuchado este sermón y leído este material, el tiempo es limitado. La oportunidad de arrepentirse y creer en Cristo es hoy, antes que sea demasiado tarde. Sólo en Jesús hay seguridad eterna. Esa esperanza es Cristo. Él es la única fuente de verdadera paz y salvación. Aunque el mundo nos ofrece falsas promesas, solo en Él encontramos perdón y vida eterna, así que, arrepíentete de tus pecados y cree en Jesucristo como tu Salvador y Señor.

Hermanos y hermanas, las palabras de Jesús en Mateo 24 no son solo para un grupo específico en un tiempo pasado. Son también para nosotros hoy. Vivimos en un mundo lleno de engaños, tribulaciones y falsas promesas. Pero en medio de todo esto, tenemos una esperanza segura: **"Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre." (Mateo 24:27)**

Esta promesa nos recuerda que Jesús volverá de manera inconfundible y gloriosa. Esta promesa nos asegura que, a pesar del engaño y la persecución, Cristo no ha olvidado a Su Iglesia. Él vendrá y Su segunda venida será inconfundible.

¿Cuál debe ser nuestro consuelo? Nuestro consuelo no está en las circunstancias; sino en la certeza de su regreso. Mientras esperamos, vivamos con fidelidad y esperanza, sabiendo que el Señor es fiel y que Su Palabra es nuestra verdad y guía segura. Por eso, debemos depender de solo de Él, vivir en santidad y compartir el Evangelio con otros.

Recuerda: **porque, en medio de la tribulación y el engaño, debemos proclamar fielmente el evangelio, permaneciendo firmes hasta Su regreso.**

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 4 DE MAYO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Al Cristo regresar
Gracia Soberana Música

Escuchar aquí

Muestra a Cristo
Adoración La IBI

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

